

3 de octubre de 2019

Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios Vicent Caselles 2019

María Ángeles García Ferrero

Estimado Director de la Fundación BBVA, estimado presidente de la RSME, queridos colegas y amigos, señoras y señores,

Se suele pensar -erróneamente- que los matemáticos somos buenos calculando. Yo ni siquiera puedo calcular cuántas personas están -estáis- detrás de este reconocimiento, por el que doy las gracias a ambas instituciones y al jurado. Y al calcular la suma de cuanto me aportáis, he comprobado que no converge.

No creo que existan fórmulas para despertar vocaciones, especialmente científicas. Para sustentarla, yo he tenido fuentes de estímulo en profesores e investigadores y por el contrario ninguna condición de contorno que me coartara. Quiero dar las gracias por esto a mi director de tesis, Alberto Enciso, a Dani Peralta y a David Gómez-Ullate. También a tantos compañeros, especialmente del ICMAT y de la Universidad Complutense de Madrid, por crear el ambiente propicio para desarrollar mi vocación y la de muchos otros jóvenes.

Por último, me gustaría dar las gracias a mis amigos, tanto a los matemáticos como a los del conjunto complementario, por ser un apoyo fundamental sin importar la distancia que nos separe. Y sobre todo, quiero dar las gracias a mi familia, quienes más sufren mis incertidumbres y más se alegran por mis logros. Su comprensión y empuje son, sin duda, el término dominante de mi ecuación.



3 de octubre de 2019

Podría extenderme más, pero espero que en esas líneas queden reflejadas las ideas que decidí transmitir (aplicables no solo a las matemáticas): que lo que somos, o al menos soy, es fruto de lo que me han enseñado; el papel clave de profesores y otros referentes, de la libertad y del apoyo y calidad de las instituciones; y lo fundamental del soporte personal, especialmente en los momentos de incertidumbre asociados a estas etapas.